

Panamá, Diciembre de 2018

Cada uno de nosotros tiene una aproximación distinta al campo de la evaluación de programas sociales, una historia que condiciona nuestra visión de qué debería ser la evaluación y cuál debería ser su utilidad última.

Para aquellas personas que, como yo, trabajamos en el sector de la cooperación internacional el libro **“Dejar Huella. Historias de evaluaciones que marcaron la diferencia”** resuelve con acierto una de las tensiones habituales. Aquella que nos reta a encontrar el equilibrio entre una democrática rendición de cuentas a donantes y la sociedad civil que cree en la solidaridad entre territorios y países, y la idea de que la evaluación debe sobre todo servir a la vocación de mejora constante de las dinámicas internas de las intervenciones. Y resuelve el debate entre *rendir cuentas* y *mejora* por elevación —elevando la pelota entre la defensa, como una buena jugada del mejor Messi; qué si no viniendo de las tierras argentinas de Pablo y Esteban.

Sí, las historias recogidas en el libro ayudan entender que no hay más ética rendición de cuentas ni más urgente que aquella ante las poblaciones directamente implicadas o afectadas por los programas sociales; y que no hay mejor canal de mejora que su propia implicación en el proceso de evaluación.

Pasadas por ese tamiz, las evaluaciones no hacen sino empoderar (en la mejor versión de las *empowerment evaluations*), convirtiéndose cada proceso de evaluación, a su vez, en un laboratorio de programa social y ¡generando impactos con la propia evaluación! Así, los diversos narradores nos presentan historias de evaluaciones que inocularon la cultura evaluativa y el pensamiento crítico, en diálogo respetuoso y activo, con las personas más directamente implicadas en cada intervención. Más allá de la retórica al uso sobre las bondades de la participación, no se me ocurre mejor forma de poner la evaluación al servicio de mejores y más duraderos impactos sociales de los programas que la buena selección de historias exitosas que Pablo y Esteban nos proponen. ¡Feliz lectura!

Mg. Ivan Touza Montero



Iván Touza Montero es consultor independiente experto en programación por resultados y evaluación de programas y políticas públicas, especializado en cooperación para el desarrollo. Docente en el máster en evaluación de programas y políticas públicas de la Universidad Complutense de Madrid desde 2003, ha sido responsable Evaluación y Calidad de la Fundación Entreculturas, evaluador *senior* de la División de Evaluación y Gestión del Conocimiento de la Dirección General de Planificación y Evaluación de Políticas de Evaluación (DGPOLDE) del MAEC y especialista regional en evaluación de ONU Mujeres. En la actualidad, es oficial en evaluación para el Programa Mundial de Alimentos (PMA) en América Latina y El Caribe.